

LA GAZETA ORDINARIA ⁸⁹

De Madrid, Martes 3. de Mayo de 1678.

Alemania.

De Viena, à 20. de Março de 1678.

EL Conde Don Felipe Arquinto, Embiado Extraordinario de España al Señor Emperador, recibió, con Correo Extraordinario, el Collar de la Insigne Orden del Tufon, con que S. M. Católica se ha servido calificar la gran satisfacion, y afecto que le assiste al Señor Duque de Lorena, que ya se sabe le recibió, con todas las muestras de estimacion; y como nuevo vinculo de su inalterable deuocion a los intereses de la Monarquia de España, y de toda la Augustissima Casa. Su Mag. Cesarea remitió el mismo Collar al Señor Duque con vn Gentilhombre de su Imperial Camara, y se harán las ceremonias de ponersele, con la primera ocasion, que las ocurrencias presentes permitieren.

Con la buelta, de Monaco de Bauiera, del Conde de Oettingen, Consejero Aulico, y Embiado Extraordinario Imperial al Señor Duque de Bauiera, han cessado los discursos en orden a dexarse S. A. Electoral persuadir de los artificios de Franceses; pues al Cardenal de Estree diò la total exclusua de quanto le propuso, para torcer sus dictámenes, àzia los perniciosos fines de la Francia en el Imperio. Su Mag. Cesarea en atencion a los meritos personales del Conde Oetting, y del buen suceso que ha tenido su comission, le ha hecho merced de Cauallerizo Mayor de la Señora Emperatriz.

Ante ayer llegó aqui el Baron de Leyden, Embiado Extraordinario del Señor Duque de Bauiera, con comisiones secretas, que no le duda son resultas de lo que alli entablò el Conde de Oetting.

El Señor Emperador, con mira particular al estado presente de las cosas de los Paysses Bajos, ha repetido las ordenes para que se acelere todo lo possible el mouimiento de sus Exercitos, y ayer partiò vna Conduta muy considerable de dinero a este fin, y a la disposicion del Señor Duque de Lorena.

Ha partido vn Comissario Imperial a encontrar al Embajador de Moscouia, que con vna comitiua de 200. personas, viene (segun se dize) a proponer vna liga ofensua, y defensua contra el Turco.

Su Mag. Cesarea ha mandado escriuir al Residente que tiene en la Corte de Polonia, haga instancias para que se repitan las ordenes de aqu I Rey (que llaman Advocatorias) a cerca de reuocar el resto de los Polacos, que se hallan vnidos con los Rebeldes de Vngria, auiendo ellos intentado quemar el Arrabal de Cassouia.

Desde el dia 12. tenemos aqui al Señor Principe de Saxonia Lauemburg, con la Señora Princesa su Esposa. Hallase con el puesto de General de la Caualleria Imperial: pero se tiene por firme se le encargará vn Cuerpo de Exercito, entre los Rios Saar, y Mosela.

Aun no ha llegado de Vngria el General Cobs; y si bien parece ocupará el cargo de General de la Artilleria del Exercito Imperial: pero no podrá tan prontamente passar á él, auendolo S. M. Cesárea encargado trayga vna Relacion puntual de las Fuerças de Vngria; para lo qual se las avrá de tomar vna muestra general, y tambien avrá de informar a S. M. Cesárea de el estado de aquellas cosas. Sin embargo cumplirá vno, y otro, mas prontamente de lo que quisieran los que se hallan remouidos de los puestos, que se han mudado en la nueva planta del mismo Exercito.

Siempre se habla con poca esperança de vida de los Governadores de la Ciudad, y Ciudadela de Friburg, segun lo que se trasluze del Proccesso, que se ha hecho, sobre la mala cuenta que dieron de aquella Plaça el año passado: siendo algunos de opinion de que no peligrarán menos otros sugetos de quéta, interesiados en las deposiciones del Mayordomo del Conde de Capliers, preso, y proccessado por inteligencias, que se le aueriguaron con el Eneemigo comun.

Ya quedan encaminadas por el Danubio muchas embarcaciones cargadas de Artilleria, municiones, y pertrechos, que desde Vlma, proseguiran su viaje por tierra a diferentes puestos del Rhin.

Se confirma la nueva del suplicio, y muerte de los Bajaes de Varadin, y Erlau, por auer asistido a los Rebeldes de Vngria: y añaden, que el Caudillo Francés, llamado Boham, que les asistia con Patente de Francia, ha passado a militar en fauor del Principe Transilvano de puesto.

Segun las vltimas cartas de Inipruch, auia el Señor Duque de Lorena partido ya de alli a la ligera, para Vorms, Plaça de Armas general del Exercito, auendolo precedido dias antes su bagage.

De su vaneciòse ya por aora la apariencia de ningun mouimiento de Tropas Suedesas de la Liuania àzia Pomerania, ò la Prusia Ducal: siendo asì, que los parciales de Francia, y Suecia han lleuado seis meses enteros sus auisos, con esta tan insubsistente noticia, a la qual ha sucedido la de la inuasion del Conde de Konigsmarck en el Pais de Mekelberg, de la qual no son mejores las premisas en su fauor.

De Copenagen, à 22. de Março de 1678.

LOs aprestos para la Campaña, se continúan aqui con indecible aliento, y con no de sigual progreso: pero sin publicar todavia en que parte sera el mayor empleo de las Fuerças. Ay frequentes Juntas de Guerra, en que asiste el Rey en persona las mas vezes, y tiene gran mano en ellas el Señor Conde de Guldenleve su hermano, diziendose mandará el Exercito en la Prouincia de Scania, para conseruar las Plaças de Landicron, y Christianstat, que son las que mas duelen a los Suedeses, de esperados de poder lograr su intento contra la segunda, socorrida abundantemente con el refuerço, que con el fauor de las aguas, la introdujo el Teniente Coronel Preen. Aseguran, que el Conde de Guldenleve irá en breue a separar quatro mil hombres del Exercito, y que ira con ellos a la Scania. S. M. Danesa tiene dispuesto, que el quarto hombre de todos sus Estados salga este año a Campaña, determinando hazer el mayor esfuerço, que jamás se aya visto, para acabar la total restauracion de

La Scania. Se espera muy en breue el Cuerpo de Tropas ajustado con el Señor Obispo de Munster. Las leuas de Marineros se van adelantando.

Se ha publicado vn indulto en fauor de todo genero de Bandidos, con calidad que acudan à alistarse debajo de las Banderas Reales.

A estos amagos han reforçado los Suedeses el Presidio de la importante Plaça de Malmogue, y parece se disponen a campear cerca de Engelholm.

El Rey ha mandado formar vn grande Almacén en la Prouincia de Iutland, enfrente de la Isla de Maestrandt, aumentado, por aquella parte, el cuydado de los Enemigos, que no temen menos de vna nueva inuasion en la Isla de Rugé, no obstante la que ha hecho el General Konigsmarck en el Mekelburg.

De Rostoc, à 22. de Março de 1678.

EL Conde de Konigsmarck, acosado de los Luneburgeses, abandonò el Sábado passado el puesto que tenia ocupado en la pequeña Villa de Telsin, y se retirò a Ribnitz, donde le auia precedido el General Mayor Grothausen, à fortificar aquel passage: pero no teniendole tampoco seguro alli, le quemò, y se guareciò de Dangarten, a la otra parte del Rio Varnau, donde escriuen ha leuantado vn Fuerte con triplicada palizada. Sin embargo dura la voz comun de que es imposible, que alguna diligencia le baste para resistir a las grandes Fuerças, que se le van acercando. Es tal la disciplina con que tiene su gente recogida en sus Fortificaciones, que no le pueden las partidas contrarias coger vn hombre tan solo para language, sino es de los Alemanes, que cada dia le abandonan, no quedandole ya sino bien pocos, de los que siendo prisioneros en la Isla de Rugen, tomaron partido en sus Tropas.

De Hamburgo, à 25. de Março de 1678.

NO solamente ha abandonado el General Konigsmarck el Pais de Mekelburgo, donde auia entrado, con mas temeridad, que esperança, sino que ha buuelto a tomar el camino de Stralsund, despues de auer allanado las Fortificaciones que auia hecho en Ribnitz. Le persiguen los Aliados, amenazando bloquearle en Stralsund, mientras los Daneses le cortaran otra obra en la Isla de Rugen. Cada dia se haze mas estrañable el que de Suecia no le embien asistencia alguna, despues de auer publicado los Franceses, que auian remitido grandes cantidades de dinero a aquella Corte. Con esto se confirma, q̄ aquellas voces son imaginarias, y que en la realidad continúan en sacrificar a su interés, y engañar aquellos Aliados, aunque no de calidad, que no empiezen à abrir los ojos, y los oydos a la Paz, que se les propone con la mediacion de Inglaterra.

De Ratisbona, à 25. de Março de 1678.

EL Señor Duque de Bauiera hizo regalar con grande magnificencia a la Señora Reyna Duquesa de Lorena, y al Señor Duque su Esposo, al passage que hizieron por sus Estados a Inspruch, de donde no se duda avrá salido ya el Señor Duque para Vorms. Dan por cierto, que avrá gran correspondencia en-

tre las Cortes de Monaco, y de Inspruch, por la vezindad de ambas, y auer el Señor Elector deshechado todas las proposiciones, que por parte de la Francia se le han hecho, para obligarle a obrar con sus Fuerças en fauor de los Enemigos del Imperio.

El Colegio Electoral ha escrito al Señor Emperador vna carta, suplicando se sirua de moderar la cantidad de el dinero, que la Ciudad de Nuremburg ha de contribuir por quenta de los Quarteles de Inuierno.

De Moguncia, à 28. de Março de 1678.

LAs Tropas Imperiales estàn en marcha, para estos contornos, y su Plaza de Armas de Vorms, donde esperan quanto antes al Señor Duque de Lorena, a cuya llegada se pondrà en execucion la nueva planta del Exercito, concertada en Neustat con S. M. Cesarea.

Corre voz de que los Condes de Capliers, y Prouner estàn llamados a Viena, a dar sus quantas del dinero que han administrado las dos Campañas pasadas.

El Señor Elector de Moguncia continua en fortificar aquella Ciudad, y Ciudadela; y el Tiniente General Vedel, saca 23. hombres de cada Compañia de las Tropas acuarteladas en la Veterauia, y Vestervald, para reforçar aquel Presidio. En Treueris, y Luxemburg, se trabaja con el mismo cuydado a las nuevas Fortificaciones, y es igual el anhelo con que los Imperiales trabajan en proueer sus Almacenes de Coblentz, Argentina, y Offemburg, sin que Franceses se hallen todavia en estado de estoruarlo.

Las vltimas cartas de Colonia dicen, que auia alli actualmente vn Cògrefso de Ministros del Señor Emperador, de los Señores Electores de Moguncia, Colonia, y Treueris, de los Señores Duques de Neuburg, y de Branvvic, y del Señor Obispo de Munster, sobre la pronta formacion de vn nuevo Exercito de 20. mil hombres, para reprimir las barbaras violencias del Governador de Mafrique.

De Argentina, à 31. de Março de 1678.

LOs Esquizaros han resuelto de boluer a juntar su Cògrefso a 17. del que viene para terminar el negocio de la neutralidad de las quatro Ciudades forasteras, y de la extension de dos leguas de Pais, en el contorno del Lago de Constancia.

Los Franceses han minado las murallas de la Villa de Busweiler, y de su Castillo, destinado (segun se presume) vno, y otro al saqueo, y al incendio. Lo mismo se recela del Fuerte Castillo de Luzelstein, con la maxima inhumana que platican de exterminar todo lo que no pueden mantener.

Los Imperiales continuan en llenar el Almacen que tienen aqui, y al mismo tiempo fortifican a Honau, y a Lutzen. Dize se, que antes del dia 10. del mes que viene, la Puente de Barcas estara establecida en aquel parage, y en estado de passar por ella el Exercito Imperial.

Los

91

Los Franceses profi-
guen en las Fortificaciones de Friburgo, y publican las
tendrán acabadas para el dia 15. de Mayo: pero lo tienen por improbable, y
aun por imposible, personas peritas, que las han visto; y los que no, lo niegan,
solo por auerlo dicho la Gazeta de Paris, argumento tan fuerte, como el de la
misma experiencia.

De Colonia, à 29. de Março de 1678.

EL Señor Principe, Obispo de Gurck, se halla todavia aqui a diferentes ne-
gocios de S.M. Cesarea, y de los Potentados Aliados. Hasele juntado desde
el Sabado passado el Baron de Landzee, tambien Ministro del Señor Empera-
dor en la misma solicitud, esperandose en breue lograr el fruto de la venida
destos Ministros a conferir con otros de diferentes Principes, en gran benefi-
cio de la causa comun.

Los Diputados deste Pais continúan sus Juntas en orden a la forma que pue-
de auer para conceder al Señor Elector los medios que ha pedido para el sus-
tento de la porcion de Tropas, que le ha tocado suministrar a la formacion
del nuevo Exercito.

Las cartas de 26. de Moguncia dan por firme, que el Señor Duque de Lore-
na estará en el Quartel General de Worms antes de Pasqua, y confirman el mo-
uimiento de toda la gente Imperial, hallandose perficionadas las reclutas de
la Caualleria, y que los Regimientos de Infanteria serán de 2500. hombres
cada vno.

Inglaterra.

De Londres, à 26. de Março de 1678.

AVn no se sabe la resolucion que avrá tomado la Camara Alta de el Parla-
mento, sobre el Memorial que le continúa la Baja, pidiendole por su Ora-
dor, juntasse sus instancias al mismo fin. Entretanto se ha visto el mismo Me-
morial; cuya substancia es, que la Camara Baja, con madura reflexion, so-
bre las nuevas ventajas de la Francia, auia resuelto suplicar a Su Magestad
Britanica, por aquel nuevo Memorial: De no dilatar el rompimiento contra a-
quel Reyno, para satisfacer al deseo de sus Pueblos, y alentat a los Principes
Aliados Que asimismo suplican a Su Magestad Britanica, con la mayor hu-
mildad, que haga retirar deste Reyno, los Señores Barillon, y Ruuiñi, Embaja-
dores de Francia, para que conste a todo el mundo, que Su Magestad queda
determinado a emplear sus Armas en reducir Francia a la razon. No tardará
en verse el efecto de esta nueva representacion. Ay otros dos mil Infantes
prontos para passar a Ostende, y las nuevas leuas se profi-
guen con gran su-
cesso,

Olan-

Olanda.

De la Haya, à 29 de Março de 1678.

LOs Señores Estados de estas Prouincias cõtinúan sus juntas, sobre los emergentes presentes, y parece no se separarán hasta Pasqua. Corre voz de que se embiara vna diputacion solemne al Señor Principe de Orange al Exercito. El Cauallero Godolin (que ha hecho diferetes viages a conferir con el Señor Principe diferentes materias de orden de S. M. Britanica) ha buuelto poco ha a Londres. Mucho se habla de el poderoso Armamento Maritimo , que disponé los Señores Estados Generales, en virtud de la nueua Liga con Inglaterra, encaminandose todas las cosas à vn pronto rompimiento de aquella Corona con Francia.

Flandes.

De Bruselas, à 2. de Abril de 1678.

DEsde las vltimas cartas de 30. del mes passado, quedan las cosas en el mismo estado, que entonces , auiendo el Enemigo repartido sus Tropas en Quarteles de refresco , menos el Cuerpo de cerca doze mil hombres, que dizen ha encaminado a Alemania.

Francia.

De Paris, à 16. de Abril de 1678.

LA felicidad de nuestras conquistas es acompañada de tantas calamidades internas, que las lloramos mucho mas que las aplaudimos. Los Pueblos, para contribuir al sustento de los Exercitos, y otros gastos que tienen mucho de superfluos, están reducidos a tal miseria, q si duran mas las Guerras, se convertirán de Payfanos en mendigos: si no es que tomen antes la resolucion, que se teme harto en la Corte de sacudir el intolerable peso de los tributos, cõ que son oprimidos, y de la tirania, con que se les obligan a pagarlos, conociendo siuen solo de aumentar la ambicion de el Rey, y verter la sangre Francesa.

Aqui han hecho banco roto diez hombres de negocios de los mejores caudales que auia, por las violentas exacciones a que la Corte los obligã, con que todo el comercio està turbado, y en visperas de perecer enteramente.

El rezelo de la Guerra, que por dias esperamos cõ Inglaterra, nos tiene con indecible aprehension, y miedo: pues si llega a efecto, es cierto podria verse esta Corona breuemente en el estado mas miserable que jamás se ha hallado: siendo esta la comun inteligencia de todos los buenos Franceses oprimidos, y anquilados al mas estremo grado; que se puede ponderar.

Hablase, aunque con mucho misterio, y recato de vn lance muy pesado, que dizen passò entre el Rey, y el Duque de Orleans: motiuado de desaprouarle este

este el desprecio, que hazia de tantas vidas de Nobles, como sacrifica siendo solo espectador de ellas. Tambien se murmura, que el Principe de Condè està muy disgustado de el destierro de los Exercitos, en que el Rey le tiene tanto tiempo ha, y al fin nada se oye que no sean voces de desesperacion, y descontento.

A 7. llegò la Corte de buelta de Flandes al Castillo de San German, sin pasar por esta Ciudad, quizà por no ver lo lutos que se han multiplicado con el gran numero de Nobleza que pereciò en los ataques, y affaltos de Ipre, sin los que probablemente se iràn añadiendo de los muchos heridos de peligro, entre ellos el Principe de Elbeuf, casado con Madamoisela de Tiange, sobrina de la Marquesa de Montespan, ya desahuciado de los Medicos, y Cirujanos.

De Bayona, à 18. de Abril de 1678.

LAs cartas particulares de Paris, vienen auenenadas, con la confirmacion del abandono de Mefsina; y aunque se procurò ocultarla, y disfrazarla, aun con prohibir al Gazetero de publicarla tan prontamente, es indecible el sentimiento, y horror que generalmète causa este nuevo descredito de nuestra Nacion, para con todos los Estrangeros, de los quales parece imposible fiè alguno en adelante, de nuestras alianças, proteccion, y amistad; pues sacrificamos, sin distincion, a nuestro interès, todos los que juramos assistir, y amparar. Conquistamos quatro Prouincias de Olanda casi enteramente, y las abandonamos. Dejamos a los Suedeses expuestos a ser excluidos de Alemania, y acabamos de echar el vltimo sello de nuestra perfidia en Sicilia, con maximas, y circunstancias de tanta vileza, que no se deue estrañar el que Dios (segun escriuen) aya soltado todos los vientos contra nuestras Fuerças Maritimas en aquella vergonçosa retirada, y que los Cosarios Zelandeses ayan cobrado el diezmo de ellas, en concurrencia de la mar. En conclusion, nos quedamos con el famoso Blason de Conquistadores, para destruir de Protectores, para verdugos de los que prefieren nuestras palabras, a la lealtad que deneñ a sus legitimos Dueños; y todo a costa de la mas, y mejor sangre deste Reyno, y de nuestras sustancias agotadas hasta el margen de la vltima miseria, y desesperacion. Para acelerarla viene muy a propósito lo que traen las vltimas cartas de Londres, dando por infalible la Guerra. En este desastrado semblante de cosas nos consuela el Gazetero de Paris, con darnos a entender se avrán olvidado los Españoles el *Te Deum*: sin embargo cantaron vltimamente vno en Madrid, en que no perdieron letra, y es sin duda que vale por todos los con que hemos festejado nuestras vsurpaciones.

Mañana esperamos aqui al Señor Duque de Montalto, General de la Caualleria de Flandes, que passa a la Corte de España.

España.

De Madrid, à 3. de Mayo de 1678.

EL Rey N. S. (Dios le guarde) continúa, con tiempo fauorable, en gozar de los diuertimientos del Real Sitio de Aranjuez, y de muy perfecta salud.

Su Magestad ha hecho merced al Maestro de Campo Don Carlos Soucin, Canallero de la Orden de Santiago (que trujo la nueua de el feliz suceso de Messina) de la Encomienda de la Fuente del Maestro, vacante por muerte de Don Juan Antonio de Velasco, atendiendo Su Magestad, assi a este vltimo seruicio, como a los que ha hecho durante mas de 30. años en sus Reales Exercitos, y tambien a hallarse honrado con Patente de la Señora Emperatriz Leonor, en que Su Mag. Cesarea le habilita para suplir las ausencias, y enfermedades de su Cavallerizo Mayor. Está de partida a Messina, a continuar su asistencia al Excelentissimo Señor Principe Don Vicente Gonçaga, Virrey, y Capitan Geanral del Reyno de Sicilia.

No auiendo los Correos de Flandes, è Italia llegado à tiempo de poder dar oy indiuidualmente à la Imprenta las noticias que han traído, solo se dirà, hasta otra ocasion que los auisos de Bruselas suponen tener prendas para ofrecer con el primer Ordinario, la declaracion de la Guerra de Inglaterra contra Francia. Los de Paris de 16. del passado, no han podido ya dissimular la nueua de Messina, en diferentes Capítulos, aunque en su estilo ordinario, disfracando las circunstancias, à pesar de la verdad mas constante, y à que no pueden negar el hecho, del qual no se duda vendrán en las cartas que se esperan con el Correo, muchas particularidades, no menos curiosas que las de la primera Relacion.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impressor de su Magestad,

CON PRIVILEGIO,

RELACION ²³

*DEL MODO, Y CIRCUNSTANCIAS CON QUE
la Ciudad de Messina bolvió à la obediencia del Rey nuestro Se-
ñor Don Carlos II. abandonada de las Fuerças maríti-
mas, y terrestres de Francia, à 16. de Março
de 1678.*

Trasladada de la que se formò en Napoles con las noti-
cias ciertas, que hasta primero de Abril llegaron à aque-
lla Ciudad, deste memorable suceso, y à esta Cor-
te hasta principios de Mayo.

*Con la nota de las Familias Rebeldes, que se embarcaron en la
Armada, y Galeras de Francia.*

EL Mas raro suceso de nuestros tiempos, y que à la posteridad se
harà menos creible, es el que à 16. de Março deste año de 1678.
acaeciò en la Ciudad de Messina, por cuyas alteraciones de 7.
de Julio de 1674. (que despues degeneraron en peruerfa rebe-
lion) fue negada la obediencia a nuestro Monarca Don Carlos II. [Dios
le guarde] su legitimo Rey, y introducido en ella al cabo de 392. años, que
à la Galica opresion, celebraron las generosas espadas Palermitanas, en
afamadas Visperas, las funerales honras.

Lo que ha pasado en tres años, y ocho meses de Guerra tan sangrienta, lo
diràn las Historias, contando por menor los combates, y encuentros, entre
Armadas, y Exercitos, los contratiempos maritimos fatales à ambas par-
tes, miserias de Pueblos, castigos politicos, y militares, incendios, hambre,
enfermedades tan pestilenciales en el efecto, como en la causa, ruina de el
comercio reducido à furtiuos, y mal seguros robos, y à todo linage de des-
dichas, hijas legitimas de la obstinada inobediencia.

Es Messina Ciudad de veinte mil vezinos, espuesta à Levante por su
natural, y auentajada situacion, y por sus artificiales fortificaciones, bien
conflicua. Siruela de Fosso el formidable Faro: assi se llama el angosto Es-
trecho, ò Canal de Mar, que diuide los Reynos de Napoles, y Sicilia. Está
ercada de cerros continuados, vnos fragosos, otros inaccesibles. Defien-

den la Murallas, y Baluartes en que el Arte de la fortificación moderna, y el cuidado de guarnecerlos de numerosa Artilleria, se ha esmerado, segun el terreno, en hazerla de las mas fuertes del Mediterraneo. Tiene para su mayor resguardo, quatro Castillos pertrechados, los tres puestos en eminencias, que califican el acierto de sus Fundadores, como tambien el del Salvador, que cierra la entrada del Puerto, vno de los mas afamados, y seguros del Orbe, por su parage, fondo, y capacidad.

Siempre han sido los Messineses, con mucha razon, muy amantes de su Patria, colmada de las mayores prerogatiuas de la naturaleza, y de las mercedes, y honras mas exquisitas, que pueden emanar de la Grandeza de sus Reyes: à quienes la auian merecido, con hazañas, y nuestras insignes de su lealtad, pero en la sazón presente, lastimosamente engañados de pocos, y en ou de mano à todo aquello, que mas deuián apreciar. Hallauanse exercitados en las Armas, y Arte Militar, y asistidos de siete mil Franceses, con Armada de mar, y vltimamente, del Mariscal de Francia, Duque de la Follada, vno de los Capitanes mas atreuidos, que ha producido Francia en nuestros tiempos: circunstancias todas que indicauan su restauración, ó difícilissima, ó muy tarda. Todavía, la Divina Omnipotencia, que facilita lo imposible, quiso aquel dia enseñar, que sin él, ni Reyes reynan, ni se conservan Ciudades, y exercitando al mismo tiempo su Justicia, y Misericordia, restituyó al Rey N. Señor el devido Dominio de Messina, à los leales el consueño, y à los aueus quitó la autoridad, la Patria, y la hacienda.

Entró en Messina en el mes de Febrero el Duque de la Follada, successor del de Viuone; à quien por enemigo, no se deuen negar las alabanzas devidas à sus buenos talentos. Dirigia su politico intento à la conquista de Sicilia, mas con la pluma, y negociaciones, que con la espada: lo qual dió motivo de quejas, y acusaciones à los Messineses, que fueron parte para que el Rey Christianissimo le retirasse, y embiasse à Follada, pensando, que al primer ingreso deste arrojado Cabo, se lograrían sus concebidas ideas de la conquista de aquel Reyno, que suponía retardada por la floxedad de Viuone. Pero defraudado Follada con el mal sucesso de la Mola, y Taormina, del favor de la fortuna, y su Rey vacilante [según dizen] por la proxima Guerra, que le amenazan Ingleses, resolvió dexar à Messina (cuya usurpación le auia costado tanta gente, y dinero) y recoger sus maritimas Armas à las partes de sus Estados mas expuestos à inuaciones, y menos acreditados en lealtad.

Para executar Follada la orden de su Rey, y eximirse de los efectos, que podia rezelar de la comun indignacion de Messineses, publicó el pasage de la Armada à Augusta: pretextando la partencia, y desamparo, con la resolución de proseguir la Guerra por aquella parte, alegando, que por situada en parage llano podia facilitar las operaciones de la Caualleria: para

cuyo credito, hizo labrar vn rico Estandarte, bordado de Oro, con la Imagen de N. Señora, de la Letra, y Armas de Francia, y darle la bendicion en la Iglesia Metropolitana con publica funcion, y numerofo acompañamiento, y à fin de desmentir mejor su disignio, y de que las opiniones no titubeassen; propuso al Senado Mefsines, que dejaria en los Castillos guarnicion Francesa, y Esguizara, y luego despues [fingiendo auerlo pensado mejor] dixo, q̄ la guarnicion seria de Esguizaros, y Mefsineses: pero cinco dias antes de la partencia, publicò que Mefsineses solos por leales al Rey Christianissimo los huieran bien guardado.

Esta vltima, è impensada, resolucion, aturdidos los Caudillos de la deslealtad, con suplicas, y llantos procuraron disuadirse la à Follada, ofreciéndole vidas, y haciendas para la continuacion de su asistencia en Mefsina. Pero auiendo recibido por respuesta, *que èl no partia de Sicilia, y que quanto antes serian consolados*; exclamò el alue Don Tomàs Cafaro à sus Aliados: *È à no ay esperanca para nosotros.*

Domingo 13. por la tarde, mandò Follada embarcar todas las Milicias Francesas, y de otras Naciones, que seguian sus Banderas, los enfermos, Prisioneros de Guerra, y entre ellos Don Andres Cicineli, Cauallero Napolitano, hijo del Principe de Curfis, las mugeres, y Oficiales mecanicos Franceses, q̄ en gran numero auian venido à viuir en Mefsina: à cuya vista, desahuciados los desleales de toda esperança, precipitaron en el vltimo exceso de desconuelo; embarcandose vna multitud de ellos (cuyos nombres van en la adjunta Relacion) que por obstinados en su infidelidad, tuuieron por Maestro al Demonio; y por desconfiados de la Clemencia de nuestro Catolico Monarca, se acreditaron de compañeros de Judas.

El Martes 15. à las 12. de la noche tuuo auiso de todo el Conde Teodoro Barbò, Governador de las Armas en Riioles, Ciudad de la Baja Calabria, Fronteriza à Mefsina, y de la confusion en que quedauan los consternados animos de los Mefsineses, por el probable temor, de que con incendios, muertes, y robos se conuertiese aquella Ciudad en vna segunda Troya. Pues los deudos de los Merlos [que fueron los que en las alteraciones precedentes al rebelion, siguieron la voz de Su Magestad, y de sus Ministros] intentauan vengarse de los Malvizos, que eran los de bando del Senado Mefsines, y sucesiuamente de Francia, por las muertes de horca, y garrotes, que con tanto estrago se executaron en los difuntos Merlos, y por las afrentas, que con sumo oprobrio, padecieron en la honra sus mugeres, hijas, y hermanas: en cuya oposicion, y para su defenta procurauan los Malvizos conuocar à los Torrezes (estos son Villanos de Aldeas, y Casales de la Jurisdiccion de Mefsina) hombres por naturaleza, y exercicio indomitos, y mal intencionados, como se ha experimentado en el progreso de esta Guerra: con cuya venida, se huiera puesto en contingencia la reducion de

Messina, y si se aleçasse, sería con sus muchas vêtajas, y poco seruicio de Su Magestad. Y pues ostenta uã todos feruorosa voluntad de boluer a la Real obediencia, vnos por impulsos de lealtad, otros por temer de infortunios, auisauano al Conde, para que estuuiesse preuenido, y passasse el dia siguiente sin dilacion a Messina: porque, con su presencia, se desuanece-ria aquel torbellino. Miércoles 16. a las 5. de la mañana, salio la Arma- da de Francia de aquel Puerto, numerosa de 10. Vajeles de la mayor magnitud, de 64. hasta 80. cañones, seis medianos, de 30. a 40. piezas, 27. Galeras, 93. entre Paraches, y Saerias, cantidad de Barcos Longos, y Fa- lucas. Hizose a la vela para seguir la corriente del Faro, tomando el rum- bo àzia Levante, que se lo contrastò vn improuiso Xaloque, que àquel dia, y el siguiente, la detuvo a la vista de Messina, cuyos Ciudadanos, entre tem- mor, y esperaçã vnanimos, recurrieron en tal tormenta, a la Ancora sacra de la Real Clemencia Austriaca, deseando el perdon de sus culpas, con la seguridad de sus vidas, y haciendas.

Hallauase en Messina Francisco Griscio, natural de Rijoles, auien- dose retirado a aquella Ciudad, para euitar el riesgo de la Justicia corres- pondiente a vn delito cometido por particulares enemistades. Era Sobri- no de Monseñor Filocano, Obispo de Esquilache, que con noticia del General Conde Barbò, cultinaua secretas inteligencias en Messina para adelantar el seruicio del Rey, en la conquista, ò reduccion de la Ciudad. Comunicaua a D. Bernardino Dini, Vicario General de aquel Arçobis- pado, que en la perplexidad de sus desamparados Patricios, procurò in- fluirles consejos, de Christiano, Eclesiastico, y leal: de suerte, que aclamando el Real nombre de Su Magestad, rota la coyunda Galica, com- pueffa de opresiones, y desdichas, boluieron los Messineses al suauo, y paternal yugo de su legitimo Rey, embiado el mismo dia 16. al General Barbò el referido Griscio (que diò el aviso de la noche antecedente) el Baron de Chireki, y otros tres Gentes hombres Messineses, instandole *passasse luego à Messina; pues la tardança ocasionaria las mencionadas calamidades: siendo permission, y voluntad del Altissimo, que de el Reyno de Naples se plantasse el primer Olivo de la Paz en aquella Ciudad: en premio del feruor, y zelo, con que el Señor Virrey, Marques de los Velez, aplicò para conseruar à Sicilia, las asistencias, y socorros de gente, y dine- ro y todo lo necessario que de la Ciudad, y Reyno Napolitano, en tanta cantidad, y numero, assiduamente alli se embiaron.*

En la nauegacion de la Armada de Francia ocupaua la retaguardia el Vajele de Monsieur de Vaubele, primero entre Franceses, que intro- dujo socorros en Messina: y vn Marinero Messinès, que à nado se escapò para boluer à su Patria, refiriò, que aquel Comandante, con lagrimas, y suspiros, buelta la carina àzia Messina, dixo: *Que de trabajos me has cos- tado Ciudad! y agora tã vilmente te dexo. Mal te han aconsejado, mi Rey,*
à aban-

à abandonar Messina, con la qual tenias los pies en la cerviz de los Principes de Europa: y mudada la ternura en saña, quebrò el Baston, jurando de no servir mas.

No interpuso dilacion el Conde Barbò, mientras los Ministros Messine se por otra parte negociaban su sosiego con el Duque de Bornonvila, Governador General de las Armas Reales en Sicilia. Passò con dos Falucas muy cercadel Bajel de Vaubele, lleuando consigo los referidos Embiados, el Obispo de Esquilache, el Tiniente ò Maestro de Campo General D. Carlos Bosso, el Capitan de Caualllos D. Antonio de Riuera, y Luis Suriano, Oficial de la Secretaria de Guerra del Gobierno de Napoles, que seruia en Rijoles de Secretario de aquel pie de Exercito, y tambien vn Retrato de Su Mag. Llegado al Puerto, fue victoreado su arribo con las salvas de aquellos Castillos, y con las voces de alborozo que aquel pueblo despedia de sus pechos llenos de afectuosa alegria, madre de copiosas lagrimas. Desembarcò à la vna de la tarde, y arbolada la Real Imagen, se repitieron las aclamaciones, siendo tan numeroso el concurso, que en las calles mas dilatadas, se dificultaua el passo al Conde, y à los de su sequito, expressando aquellas turbas, terminos de acendrada atencion, còntento, y gran deseo del seruicio de Su Mag. en la persona de su Ministro. Hallaronse expuestos otros nueue Retratos del Rey N.S. en las partes mas conspicuas de la Ciudad, que los Fieles auian tenido ocultos de miedo, para manifestarlos con seguridad en esta alegre funcion: todos con el adorno de ricas colgaduras, que solemnizauan la veneracion deuida à Su Mag. aumentada en las tres siguientes noches, con infinidad de luminarias, hachas, y fuegos artificiales, con que se viò Messina transformada de fulminante Vulcan de Guerra, en pacifico firmamento de luzes, que empezaron desde las oraciones de la tarde, y duraron hasta el amanecer. Y porque no auia personas publicas que representassen la Comunidad, pues los Jurados (lo mismo que Regidores en Madrid) por desleales, y desesperados se auian ausentado, embarcandose con Franceses; nombrò el Conde para ello seis de aquellos naturales, mientras que con el arribo del Señor Principe D. Vicente Gonçaga, Virrey, y Capitan General de Sicilia (que à 25. llegò à Messina) se diessè norma à aquel Gobierno. Despues passò à visitar los Castillos, y en el del Salvador se hallarò 4. piezas clauadas, y otras 5. auian Franceses echado à la mar; y en el de Matagrifon clauadas otras 3. Prosiguiendo el Conde en la diligencia, se reconociò q̄ en ambos auia el Enemigo dexado minas. La del Salvador rebentò, pero sin daño del Castillo: pues por situado en arenisco, no hallò resistencia la violencia del fuego para executar sus efectos. En el de Matagrifon, se hallò la cuerda encendida correspondiente al termino de quatro horas, y descubierto el peligro, se atajò con prontitud, no permitiendo Dios la execucion del intento Francès, que si huiesse sucedido, los vezinos à aquel Castillo, situado en el centro de la Ciudad, huieran hallado en la ruina de sus casas, improuisa sepultura.

Despachò luego el Conde al Governador General Duque de Bornonvila, el Tiniente de Maestro de Campo General Bosso, dandole auiso de todo, y embiò à Rijoles el Capitan de Caualllos Riuera, para que viniesse con su Tercio de Napolitanos el Maestro de Campo Don Orazio Copola, à fin de guarnecer aquellos Castillos, como lo executò, con 850. hombres, hasta que llegado el Duque de Bornonvila, entrò en ellos la Infanteria Española, y se bolvió la Napolitana à la Plaza de Armas. Asimismo despachò al referido Capitan Don Antonio de Riuera, con la noticia de tan deseado suceso al Señor Virrey Marques

ques de los Velez, à quien el Viernes 18. con carta del Capitan Don Francisco Tardo de Riadeneyra (que con su Compañia se hallaua de guarnicion en el Xito, lugar de Calabria, frontero a la Torre de el Faro) se auia anticipado el auto, aunque no del bien seguro de la entrada del Conde en Melsina.

Certificada, pues, la verdad, con cartas del mismo Conde, y de el Señor Virrey de Sicilia, el alborozo que causò en el Pueblo de Napoles, excede à toda imaginacion. El Señor Virrey, reconociendo de la Diuina misericordia, tan prospero suceso, fue el Lunes 28. con la asistencia de Titulos, y Tribunales à tener Capilla en la Iglesia de N. Señora del Carmen, y por la tarde con decoroso acompañamiento, se cantò el *Te Deum*, en la de S. Clara. Tributaron las Religiones a su Diuina Magestad, en deuotas Procefsiones, y rogatiuas, las gracias, por tan singular beneficio. Las tres siguientes noches desmintieron su obscuridad con el resplandor de las luminarias, y en todos generos de farfàs bien dispuestas, y numerosas; y el Señor Virrey exercitâdo su natural propension à lo generoso, y benigno, solemnizò el general contento, con muchas mercedes dispensadas, largas limosnas à los pobres, y con echar à las alborogadas turbas, cantidades de monedas de oro, y plata.

Ponderase este suceso de Melsina por el carmiento de traydores, temor à los desleales, feruor a los fieles, defengaño a Italia, afecto a España, y abominacion a Francia, en todos los tiempos venideros: y si en este mundo huuiesse Tribunal de Residencia (como en el otro) para las Coronas, bien justo fuera poner demanda à la de Francia sobre lo que prometio a los engañados Melsineses, en su Manifiesto de 11. de Octubre de 1675. en que ostentando (ponense aqui las mismas palabras del Manifiesto) *compasion del estado deplorable de Melsina, y la piedad del Rey Christianissimo, en no deamparar tantos oprimitos inocentes, à quienes no quedaua esperanca de salud, sino tan solamente la Clemencia de Su Mag. cuya mayor mira auia sido socorrer à los Pueblos que imploran su asistencia, y restituir los Melsineses à si mesmos.* Bien al contrario se ha visto obseruado lo que a la comun noticia del Orbe auia, con tan graue papel publicado. Pues auiendo mantenido a Melsina tres años, y ocho meses, en estado rebelde, y con las miserias que han padecido sus naturales, los desampara, y expone al castigo que la Justicia deuiera executar: pero se lo impide la Clemencia conatural a toda la Augustissima Casa de Austria, y sobre todo a nuestro Augusto Monarca de las Españas, para cuyo mayor aplauso, y aborrecimiento del nombre Francès ha dispuesto el Altissimo, que a las Vísperas Sicilianas sucediesse el caso de Melsina, a fin de que las Historias registren para advertencia de los venideros, como trata Francia, y como procede España, y lo en que de ordinario paran las sediciones, y rebeldias.

Por cartas de Rijoles, que llegaron ayer 31. de Março, ay auiso, de que la Armada Enemiga, despues de embarcadas sus Milicias, que guarnecian à Augusta, la saquearon. Tomaronse la Artilleria de bronce, y dejaron en su lugar la saya de hierro rebentada, auiendo antes demolido las Fortificaciones nuevamente hechas, y bolado la Torre de Abalos. Tambien corre voz (aunque necesita de confirmacion para darla entera fe) de que en las Costas de Augusta se han hallado cerca de quarenta cadaueres sin cabeça, y en vna Isla desierta Melsineses desnudos, de los quales (si fuere assi) se sabrà si acierta el supuesto de que aquellos cuerpos son de rebeldes, y traydores à quienes dieron Francèses el merecido castigo, aunque por la otra culpa de la hazienda, que sacaron de su Patria.

A esta hora, que son las 8 de la tarde, han llegado tres Bajeles de Corso Olandeses, que en las Costas de Cerdeña, en medio de la Armada de Francia han aprellado otros dos, el vno con 80. Cauallios, y el otro con 20. y 400. personas, y se cree ay algunos Messineses, lo qual no se aueriguará hasta mañana; y lo que hasta aora se ha podido saber de los Capitanes, por Relación del Consul de Olanda, además de lo referido, es, que cō otros quatro, ò cinco Bajeles mas de los que lleuauan, se podia auer desbaratado la mayor parte de la Armada de Francia, segun lo cansado que iba de la borrasca, y lo embaraçado de trastos, y gente de Messina; y sobre todo, las Galeras que han perdido Arboles, y Remos, teniendose por muy dificultoso el que ayan arribado todas a sus Puertos. Napoles, a primero de Abril de 1678.

NOTA DE LAS FAMILIAS QUE SE FUERON DE MESSINA.

Caualleros.

Los seis Iurados del presente año de 1678. que son los siguientes.

D. Ioseph Balsamo, Baron de Catafi.

D. Antonio Reytano, y Furnari.

D. Francisco Crisafi.

Christoual Mayorana.

Fernando Sergi.

Geronimo Zuccarato.

Fr. D. Tomàs de Gregorio, de la Orden de S. Iuan, Prior de Venecia.

D. Carlos de Gregorio, Marques de Poyo, Gregorio, sus hijos, y casa.

D. Tomas de Gregorio, hijo de D. Carlos, cō sus hijos, excepto el Canonigo.

D. Pedro de Gregorio, y su casa.

D. Lorenço de Gregorio, hijo del dicho D. Pedro, y su casa.

D. Felipe Cigala, hermano, y hijos.

D. Cornelia Cigala, y hijos.

D. Tomas Cafaro, y hijos.

D. Pedro Crisafi, y hermanos.

D. Decio Cirino.

D. Iuan Bautista Lazari, y hijos.

D. Cesar Marques, hijo de D. Ioseph, y su casa.

La muger, y hijos del referido D. Ioseph Marques.

D. Carlos Rufo, Vizcõde de Frãcauila.

D. Ioseph Marques, hijo de D. Iuan.

D. Andres Marques.

D. Ioseph Romeo, Baron de Romeo, con su madre, y casa.

D. Raymundo Marquet, Duque de Beluifo.

D. Vicente Merulla, Duque de Iuan Pablo.

D. Tomas Merulla, hermano del dicho Duque.

D. Carlos Campulo, Marques de Santo Iodaro.

D. Iuan Campulo, hijo del referido.

D. Francisco Campulo, hijo tambien del Marques.

D. Fernãdo Furnari, Duque de Furnari.

D. Antonio Reytano, Marques de Galidaro.

D. Ioseph Ardoino.

Fr. D. Alexandro Rascone, del Orden de S. Iuan, y hermano.

D. Bernardo Brigandi, y sus hijos.

D. Gonçalo Pricopi.

D. Antonio, y D. Nicolàs Maria Solima, padre, y hijo.

D. Iuan Bautista Romano.

Fr. D. Ioseph Romano, de la Orden de S. Iuan.

D. Iuan Arcès.

D. Mario Crisafi.

D. Antonio Galifi, y su muger.

D. Pablo Moleri, cō la muger, y hijos.

D. Pablo Sergi.

D. Pablo Balsamo.

D. Iacome Messina.

Iuan Francisco, y Anronio Faraon, hermanos.

D. Tomas Porco, hijo de D. Andres.

D.

D. Joseph Porto, hijo de D. Antonio.

Religiosos.

EL P. D. Cesar Goto, Benito.

El P. D. Dionis Campana, Basilio,
creado por el Rey Christianissimo
Archimandrita de Messina.

El P. D. Prospero Granata, Teatino.

Clerigos.

DOn Carlos Ruslo.

D. Domingo Moleti.

D. Joseph Pascale, por sobre Nasca.

D. Francisco Jordan.

El Canonigo Chiocca.

D. Iuan Bautista Camardela,

D. Antonio Lochirico.

D. Domingo Quartarone.

D. Francisco Zagami.

Gente Civil.

Carlos Lagana, y sus hijos.

Antonio Ginigo, y su casa.

Pablo Mayorana.

Ignacio Mayorana.

Francisco Mayorana de Christoual.

Pablo Mayorana de Christoual.

Vicente Pelegrino, hijo del difunto

Luzeo, con sus hijos, a quien el Rey
Christianissimo dió el oficio de Se-
creto de Messina, que corresponde
a Almojarife mayor.

Carlos Cosme, y D. Iuan Pelegrino,
hermanos.

Silvestre Fenga, y hijos.

Iuan Leonardo Fenga.

Alberto Tuccari, muger, y hijos.

Iuan Leonardo Celi, y su casa.

D. Ignacio, D. Francisco, y D. Fadri-
que Celi, hermanos.

Cosme Caloria, y sobrinos.

Francisco Calabro, y hermano.

Don Leonardo Flores, creado por el
Christianissimo, Abogado Fiscal de
la Corte Eltraticocial.

*Inezes por el Christianissimo de la referti-
da Corte.*

Doctor Ioachin Vitale.

Doctor Antonio Pisciota.

D. Melchor Zaganni.

Francisco Rañina.

Antonio Lomillo.

D. Joseph Balistrelli.

Geronimo Groso, Maestro Jurado del
Reyno.

Domingo Groso de Diego.

Tomas Fazari.

Joseph Greco.

Joseph de Simon, cõsu padre, y hijos.

Alonso Pati.

Francisco Otrauo, con su hijo, y casa.

Antonio Trouato.

Iuan la Liñami.

Mercaderes.

Silvestre Giarrela.

Nuncio Vital, y su casa.

Iacome Mayor.

Antonio Barca.

Andres Beluso, con sus hijos.

Salvador de Nastasi.

Joseph de Iuan, con sus hijos.

Joseph del Agua.

Francisco Focili.

Iacome Tricorte.

Iuan Bautista Simonelis.

Mateo Fortunato.

Pedro Timarqui.

Placido Coccia, y hermanos.

Iusepe Musco.

Mateo Hagasi.

Samuel Franich, Consul Ingles.

Francisco Scallola.

Lorenço de Tomas.

Domingo Duzi.

Andres Laquidara.

Francisco Catina.

Toda la calle de Tintorerer.

Doctores de Leyes.

Don Iuan Fardela.

D. Iacome Fusca.

D. Joseph Messina.

Francisco Alibandro.

En la Imprenta de Bernardo de Villa-Diego, Impresor de Su Magestad.

CON PRIVILEGIO.